**EXPERIENCIA EN MI PRIMER PRÁCTICA DE OBSERVACIÓN**

Mi primera visita a un preescolar fue algo tan inolvidable, tan llena de sentimientos encontrados. Fue el día 4 de Noviembre del 2013, muy nerviosa baje del camión en el que me traslade a Pueblo Nuevo; municipio de Ixmiquilpan Hgo, a las 8:20 am yo me encontraba fuera de la institución “Rafael Ramírez” esperando ansiosamente que llegara alguien a hacerme compañía me sentía muy sola y como una verdadera extraña, poco a poco fueron pasando los minutos, empezaba a pasar gente por ese lugar y para hacer fila para consulta en es SSA, me miraban como lo que en ese momento era una completa extraña con unas ganas inmensas de comenzar su práctica de observación, pero muy cordiales las personas me saludaban y me regalaban una sonrisa, recuerdo que estaba temblando, no sé si era por el frio o por los nervios porque se acercaba la hora decisiva, las 9:00 am, hora en que se entra a laborar en el jardín de niños, durante el tiempo de espera era emocionante ver llegar a los alumnos acompañados de sus padres, hermanos y abuelitos, todos los pequeñitos pasaban desapercibidos como si yo no estuviera ahí, por un momento me dio miedo al percatar esa actitud pero no paso a mas, junto con mis compañeras nos acercamos a un grupo de padres de familia que se encontraban en la puerta principal de la escuela recibiendo a los niños y revisándoles la mochila, con un poco de inseguridad nos presentamos los padres se mostraron indiferentes y nos pidieron esperar a las maestras aproveche el momento para hacer alguna entrevista a padres de familia, ellos se mostraban muy inseguros no sabían cómo ni que responder por más que quise hacer mis preguntas muy claras los padres de familia no sabían que contestar se mostraban tímidos. Fue en cuestión de segundos cuando vi venir a lo lejos a un angelito hermoso, era un pequeño con capacidades diferentes él es Irving “él Bebe” este pequeñin tiene Sindrome de Down al momento de verlo pffffffff mi corazoncito casi explota al ver la inocencia del niño yo estaba tan emocionada y quería con todo mi corazón que me tocara en el grupo del pequeñin.

Diez minutos antes de la hora llegaron las maestras, nos hicieron pasar nos presentamos y nos repartimos los grupos que nos tocarían yo escogí el grupo de 3° por desgracia “él Bebe” no era de ese grupo pero aun asi estaba tan emocionada de poder trabajar con ese grupo, comencé a platicar con ellos a ganarme su confianza en lo que abrían el salón. En lo que llevo de mi redacción me la he pasado hablando maravillas de mi día, porque asi lo fue ahí pude reafirmar mi decisión por la Lic. En educación preescolar. Durante mi instancia en el salón de clases me la pase observando, en ocasiones le ayudaba a la maestra a repartir material, siempre estaba al pendiente de los niños en las actividades que realizaban, a pesar de que era un grupo muy numeroso los alumnos se portaban bien, ellos pedían a la maestra que los pusiera a trabajar (recortar, escribir, pintar, etc.) cuando la maestra les ponía ese tipo de actividades siempre me ponía al tanto y procuraba pasar mesa por mesa a preguntar cómo iban con su trabajo.

Confieso que me gustó mucho estar en ese preescolar pues la gente después se portaba muy humilde conmigo, los pequeños y las maestras me llamaban “Maestra”, me compartían de su almuerzo y siempre me miraban con una sonrisa en la cara, me llamaban a jugar con ellos, me tomaban de la mano y me llevaban con ellos, recuerdo mucho a una pequeña que se me acerco me abrazo y me dijo “maestra, yo te quiero mucho” esas palabras llenaron mi corazón de alegría fue una experiencia muy bonita, las maestras se portaban muy bien, no nos “ponían caras” y siempre eran atentas y nos respondían las entrevistas y nos resolvieron dudas.

A veces me hubiera gustado que en esa escuela me hubieran hecho batallar tantito, pero no fue asi.